

el correspondiente de París.
Hoja autógrafa de María.

Servicio de la prensa española.

Redacción y Administración.
5, rue Lamartine
Paris.

Año IV. - Núm. 365.

Paris 15 de Marzo de 1888.

La nota política más saliente de este día es indudablemente el discurso que acaba de pronunciar M. Rouvier, antiguo presidente del Consejo de ministros, en el acto de tomar posesión del cargo de Presidente de las Uniones de las Legaciones del Parlamento, por el que había sido recientemente elegido. Tiene dicho discurso relativa trascendencia por algunas declaraciones que en él se hacen refiriéndose a la llamada cuestión Boulanger, y por tanto no estará demás que extractemos los principales párrafos.

"Desde hace cerca de veinte años - dice M. Rouvier - nuestro país se ha impuesto los más grandes sacrificios para llegar a la reconstitución de sus fuerzas defensivas. Firmemente partidario del mantenimiento de la paz, la nación francesa puede, sin embargo, afrontar los acontecimientos sin temor y sin jactancia. Pero, ¿no es cierto que todos los sacrificios, todos los esfuerzos peligrarían y serían en realidad inútiles si nosotros quedáramos siendo una nación dividida y debilitada por sus luchas intestinas?"

"Las Democracias, señores, en la dirección de sus asuntos interiores tienen dos escollos a evitar: la anarquía y el cesarismo.

"No ha bastado, por ventura, que algunos incidentes recientes hayan revelado en la opinión cierto estado de espíritu, para que los republicanos todos, sin distinción de matices, se hayan unido en un sentimiento unánime de reprobación?"

"Por qué, pues, sería imposible de volver a encontrar el mínimo conjunto para hacer prevalecer una política firmemente republicana pero al mismo tiempo prudente y pacificadora, aplicada por un gobierno sólido y estable?"

"Fortalecer el poder ejecutivo de la República por el concurso de una mayoría fuerte y durable es todavía

Sancti 15 de Mayo de 1888.

F. 2.

el medio más seguro para hacer desvanecer el sueño de aquellos que podrían sentir inconcebibles proyectos."

Todo el mundo ha visto en los párrafos del ~~discurso~~ discurso de M. Rouvier una adhesión directa, aunque emborazada, al general Boulanger. Está, pues, visto que la fracción oportunista, a la que M. Rouvier pertenece, que ha rehusado hasta hoy ~~las~~ cuantas indicaciones se le han hecho para realizar la concentración republicana sobre la base de las reformas, predica ahora esa misma concentración para combatir directa y personalmente al general ex-ministro de la guerra.

Todo esto, como es natural, contribuye a ahondar más y más cada día la división que ya existe de tiempo en el partido republicano. Si no surge una mano poderosa que detenga ese movimiento, los resultados podrían ser funestos para el actual régimen político por que se rige Francia.

El nuevo emperador. — Telegrafian de Berlín en fecha de ayer, que el nuevo soberano de Alemania empieza a sentir la reacción de la fatiga y de la enfermedad, después de los grandes esfuerzos que ha tenido que hacer desde hace cuatro días para llenar los deberes que su advenimiento al poder le impone.

Apenas comió anteayer. El doctor Mackenzie — que actualmente asume la dirección incontestable del servicio facultativo del emperador, con la asistencia de su colega inglés Howell y de los doctores alemanes Krause y Wagner — ha prohibido a aquel, que salga de sus habitaciones. Gracias a la oposición enérgica del doctor inglés, el emperador ha desistido al fin de su proyecto de ir a postrarse a los pies del cadáver de su padre, en la iglesia-catedral, restandose a no verle hasta el momento en que se le dé sepultura. La opinión del doctor Mackenzie es contraria, así mismo, a todo viaje del emperador a Hamburgo o Wiesbaden.

En resumen: el estado del emperador y el peligro por su vida son los mismos que antes de su salida de San Remo, si es que no se han agravado. En cuanto a la apariencia de mejoría que su actividad de soberano en acción puede hacer suponer, no es debida más que a su grande energía moral y a los restos que todavía conserva de su antigua robusta constitución corporal.

(3)
 Un robo en la Biblioteca Nacional. — Un acto inusitado, cuyo carácter fraudulento es incontrovertible, acaba de realizarse en la Biblioteca Nacional de París. Uno de sus manuscritos más preciosos, un verdadero tesoro de inestimable valor que todas las naciones envidiaban a Francia ha sido retirado indebidamente de la gran colección de manuscritos de la Biblioteca, yendo a parar en poder de Alemania. He aquí algunos datos precisos sobre este asunto, cuya exactitud podemos garantizar. Es aquí conocido por "Manuscrito de Manesse" una colección de todos los poetas líricos alemanes de la edad media. Dicha colección había sido formada en Suiza en el siglo XV a expensas de un patriciano de Zurich llamado Roger Manesse. Contiene las poesías (más de 7000 estrofas) de 140 poetas líricos, y otras tantas miniaturas soberbiamente ejecutadas, representando a esos poetas, cada uno con su correspondiente escudo heráldico.

Antes de la guerra de los Treinta Años el manuscrito había pertenecido a la Biblioteca de Heidelberg. Después de la toma de dicha ciudad por el general Tilly, toda la biblioteca fue enviada al Papa, quien según parece vendió el "Manuscrito de Manesse" al Elector del Palatinado, viniendo posteriormente a Francia con la princesa Palatina. Estaba en la Biblioteca Nacional desde Luis XIV.

Como ese documento tiene para Alemania un valor inapreciable, en 1815 fue reclamado por los Aliados; pero Francia pudo probar que el manuscrito nada tenía que ver con las conquistas de Napoleón, y las cosas quedaron como antes.

En 1823, y más tarde bajo todos los gobiernos, Alemania ha hecho toda clase de tentativas para venir en posesión de su tesoro. — En 1871, después de la guerra, fue de nuevo reclamado, y aun se dice que Francia hubiera podido conservar Metzhouse si M. Thiers se hubiese decidido a entregar a Alemania el codiciado manuscrito.

Este manuscrito, pues, es el que ha desaparecido de la Biblioteca Nacional desde hace unos quince días. La dirección del establecimiento ha hecho entrega de él a cambio de una cantidad de manuscritos sin importancia que habían sido sustraídos en tiempo de Luis Felipe por un inspector general de biblioteca, llamado Libri y el librero Barrois, su cómplice.

El hecho, cuando se ha sabido, ha causado aquí gran indignación, y la prensa toda censura acerbamente al ministro de instrucción pública que ha consentido un cambio que tiene toda la traza de un verdadero fraude. Cada la calidad del manuscrito traicionado.

(3) Así lo califican algunos periódicos.

Una venta interesante. — Esta tarde a las dos y media la
 casa comienza en la sala núm. 1 del palacio de venta, en
 la calle Drouot, la de las alhajas, mobiliario y demás efec-
 tos que pertenecieron a la infeliz y tristemente célebre
 María Requant, asesinada en Nancy del año último
 por el no menos tristemente célebre Praurini. Movidos
 por la curiosidad del espectáculo, quisimos penetrar en
 el salón de ventas a eso de la una de la tarde, pero nues-
 tros deseos y nuestros esfuerzos — que los hicimos de toda
 clase para poder lograr nuestro objeto — fueron comple-
 tamente inútiles. La sala, y los pasillos, y las escaleras
 y hasta las avenidas estaban de tal modo invadidos por
 el gran número de curiosos que se dirigía al mismo pun-
 to con el propio objeto, que hubimos de desistir de nuestro
 propósito en vista de la imposibilidad absoluta de rea-
 lizarlo. El París novelero, el demi-monde avido de emociones
 estaba allí reunido y agrupado, para ver los últimos restos
 de opulencia de aquella mujer galante que tanto ha dado
 que hablar en estos últimos tiempos por el fin trágico que
 concluyó con su vida y con sus pasajerías granderas.

La venta de todos esos objetos durará tres días. Dado
 el carácter parisiense, no dudamos que los resultados de la
 subasta serán magníficos.

Última hora

"El General Boulanger revocado!" Ese grito aturbe a to-
 dos los pasantes de los boulevares. Tomamos un periódico de la tarde, y
 efectivamente, no sin algo de estupor por nuestra parte, nos en-
 contramos con la noticia de que el general ha sido separado de
 su mando dejándolo en situación de disponibilidad. El informe
 del ministro de la Guerra, general Logerot, aprobado por
 el presidente de la República, aduce simplemente, co-
 mo razones poderosas para justificar esa medida extra-
 ordinaria, el hecho de haber el general Boulanger venido
 a París por tres veces consecutivas sin previa autoriza-
 ción del ministro.

El general Boulanger, tan luego como ha tenido cono-
 cimiento de su revocación ha dirigido a un amigo M. Seguerre,
 diputado por Vaucluse el siguiente telegrama: "Clermont-
 Ferrand - 15 - tarde - Desconozco el texto del informe oficial que me concierne
 pero debo decir que si he estado en París ha sido para ver a mi esposa, gra-
 vemente enferma. — Conociendo el motivo justo de mi petición, el ministro
 me ha negado su permiso cuando todo el mundo sabe que los jefes de los
 más cuerpos de ejército van a París sin autorización del país, pues no es lo
 mismo a engaño y comprendo que se me castiga, no por haber estado en París
 en razón al resultado de las elecciones de 26 febrero siendo así que en ella me lo
 encontré ingenuidad ninguna de mi parte. — Boulanger" (Bohla: 3/8 82.85)